

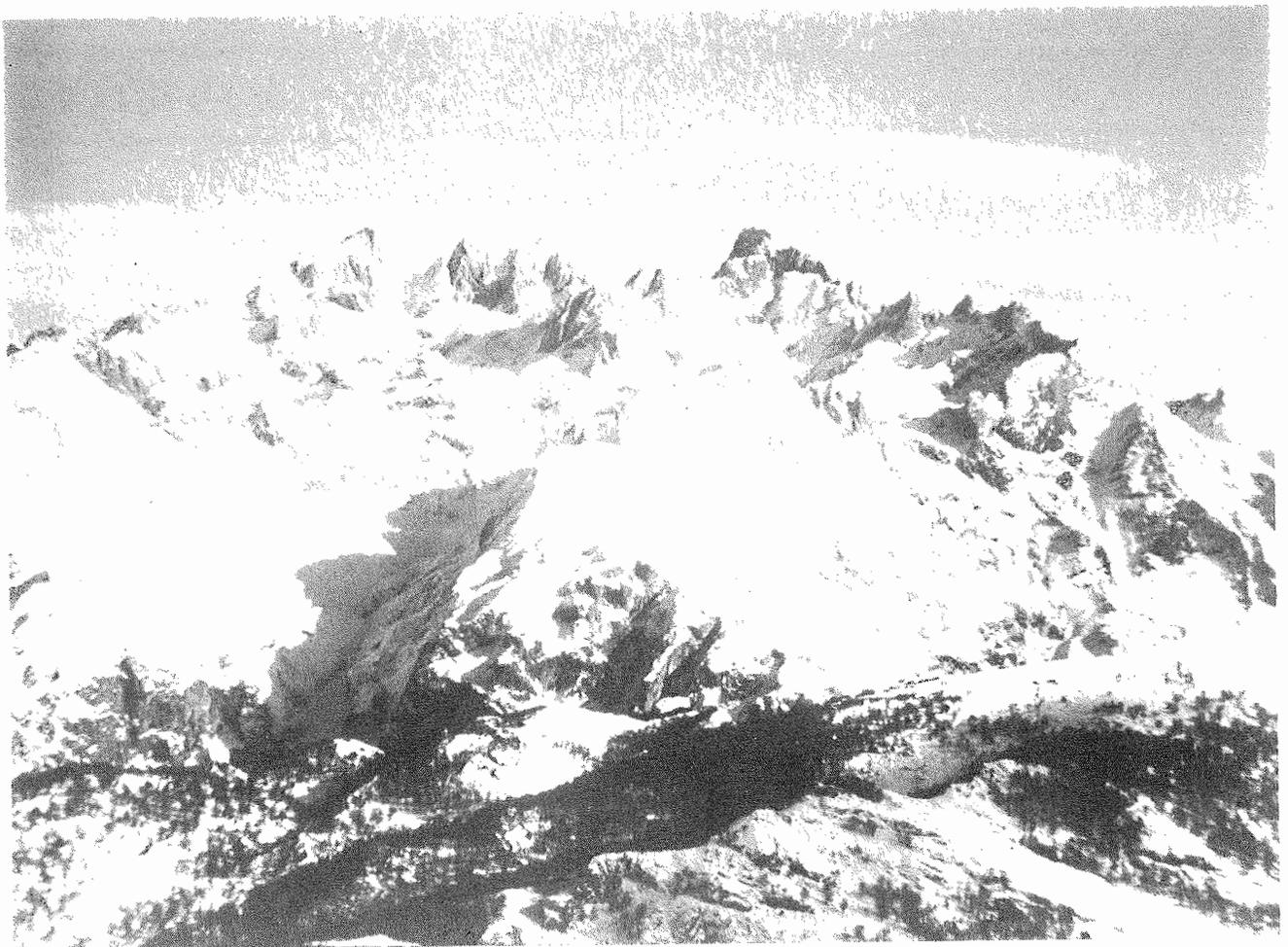
GRUPO DE MONTAÑEROS



VETUSTA

HOJA CIRCULAR: Depósito legal: O-148-1.959 | Edita: Grupo de Montañeros VETUSTA
Domicilio social: Viaducto Marquina, 4 33004-OVIEDO Teléfono 523 28 23
39 EPOCA | AÑO 1992 ENERO - FEBRERO - MARZO

41



EL CORNIÓN, DESDE LA CUMBRE DEL CARRIÁ

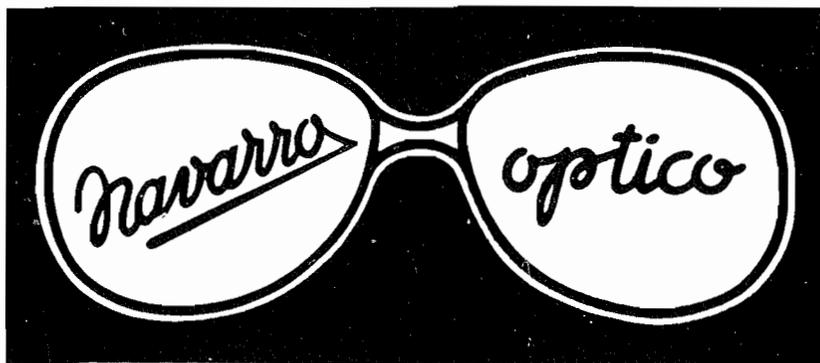
COLECTIVA 24 NOV. 91

OVIEDO

GIJON

AVILES

NAVIA



SAMA

MIERES

LEON

MADRID

AGUA MINERAL

FUENSANTA



El agua mineral de Asturias

editorial

En estos días los Picos de Europa son constante noticia en los medios de comunicación. Se habla insistentemente de ellos. Hay grupos, plataformas y colectivos que se muestran a favor o en contra de que se les declare Parque Nacional, Parque Natural o de que simplemente no se haga nada con ellos y se les deje como están. Los tres entes autonómicos que tienen territorios en la zona de los Picos discuten también sobre pérdidas de competencias, etc. Algunos ediles de entidades locales andan también a la greña entre ellos, esta vez porque el ICONA les pueda expropiar en sus derechos si se consagra alguna de las propuestas hechas públicas para la conservación de los tres macizos de los Picos.

Visto desde fuera, da la impresión de un gallinero, de que se habla mucho y se sabe poco de lo que se habla. Y sobre todo de un egoísmo y un encasillamiento feroz. Todo son máximas y sentencias y nadie quiere dialogar. Y eso es lo que nos parece que en este momento se necesita: diálogo que flexibilice posturas y aune voluntades. Nadie tiene normalmente la solución única y exclusiva de un problema, por eso querer mantener intereses particulares, por legítimos que sean, sobre todos los demás que entran en juego no es el mejor camino para hallar una solución. Sensatez, diálogo y comprensión deben ser el camino por el que discurra la necesaria negociación. Todo lo demás es impropio para tratar un asunto tan importante como éste. Porque, ciertamente, los Picos de Europa necesitan urgentemente una protección que los defienda de intereses bastardos, vengan de donde vengan. La forma concreta de esa protección puede ser varia, y diverso su contenido. Ahí es donde hay que trabajar. Pero que se haga pronto y eficazmente.

LA DIRECTIVA

SUMARIO

LA SIERRA DE TORAÑO
por J.E. Menéndez **5**

EL RETORNO DEL CARROZA
por Rafa Rodriguez **11**

POR EL MACIZO DEL ANNAPURNA
por F.C. **13**

BIOTOPOS: LAS CHARCAS
por Enrique Jarero **19**

EL MONTARTO DE ARAN
por Carlos Barrio **21**

LA REGULACION LEGAL DE LA ACAMPADA
por Juanjo Sánchez **25**

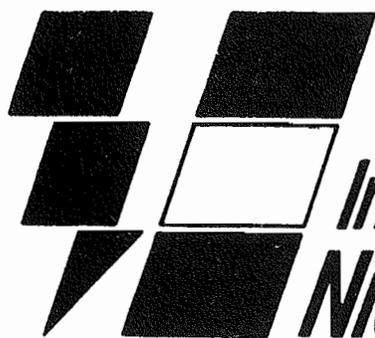
NOTICIARIO SOCIAL
27

INTERSPORT®

TUÑON

ESPECIALISTAS EN SKI Y MONTAÑA

CAMPOAMOR, 7 - TEL. 521 48 40 - OVIEDO



Instalaciones Eléctricas
Nicanor Bobes, S.L.

C/ CAPITAN ALMEIDA, 3
33009 - OVIEDO

TFNO. - 521 62 24

ZABIÑA

VESTIR

Moda hombre para todas las edades

Avd. de Pumarín, 28 - Telf. 528 18 24 - OVIEDO

La sierra de Toraño

Si circulamos por la N-634 entre Llovio y Arriendas (o viceversa), destaca una escarpada montaña que elevándose inmediatamente sobre la margen izquierda del Sella (concretamente entre Frías, p.k. 330,5 y Triongo, p.k. 338), culmina en la Corona del Castiellu; cumbre que avistada desde los altozanos de Collera o de Jontrondi se la imagina uno cual ciclópeo colmillo.

Aún cuando morfológicamente esta montaña tiene entidad suficiente para ser catalogada como sierra, no aparece así documentada en la bibliografía que he revisado. Por ello me tomaré la libertad de llamar a todo su conjunto, "Sierra de Toraño" por ser este pueblo el más significativo de los que tienen asiento en su perímetro.

La Sierra de Toraño se extiende unos seis kilómetros de SO a NE, delimitada (en su vertiente septentrional) por los arroyos Cayarga y Ginestral, "afluentinos" del Sella; río que -a su vez- establece el límite meridional. Partiendo del SO, la Sierra se eleva (un 20% de desnivel) a 202 metros en la peña del Arco, declinando en las camperas de La Cantera (159 m.) para volver a ganar altura en la peña Llana (379 m.) tras la que se abre La Jorcada (290 m.), vía natural de paso entre Sinariega y Toraño. Seguidamente remonta al cueto La Jorcada (454 m.) y después de una corta depresión sucedense unos riscos de similar altura hasta que la Corona del Castiellu (542 m.) remata la crestería. Finalmente, escalonándose de cueto en cueto, cae (un 47% de desnivel) a la mestura del Ginestral con el Sella, frente a la aldea de Frías.

Localizada en el meridiano

Puerto-Ventaniella (Burón-Ponga) y Punta Covajera (Tereñes-Ribadesella), la Corona del Castiellu queda a 36 y 6 kms. de distancia (en línea de aire) de una y otra referencia; situación que favorece sobremanera las visuales hacia la costa y curso bajo del Sella (resulta un mirador privilegiado para seguir a "lès piragües" en la fiesta del Descenso), así como hacia los Picos de Europa.

Los materiales de la Sierra de Toraño son, exclusivamente, de Caliza de Montaña. La vegetación (salvo el bosque de Guernaña, donde se pueden apreciar algunos ejemplares de laurel, acebo, sabugo, roble, castaño y abedul), está compuesta por matorral con predominio del "tojo" o "cotoya" que invade ambas laderas (la vertiente N. sufrió una "quema" reciente) y pastizales que ocupan los collados de La Cantera y La Jorcada, principalmente. También, como no, despuntan aisladas plantaciones de "ocalitos". Y por lo que respecta a fauna he de indicar que suelen merodear los raposos y camppear las ovejas, vacas, caballos (alguno "enanu"), etc. mientras -ocasionalmente- atisba la zona alguna pareja de buitres.

Por los linderos norteños de la Sierra de Toraño se encuentran las aldeas de Tresmonte (Concejo de Ribadesella), Ginestral, El Mazo, Eroscomba, Sinariega (respaldadas por la Sierra de la Peruyalina cuya divisoria de aguas establece los límites de Parres y Ribadesella), Cayarga y Fuentes quienes junto con Toraño (ubicado en la base de la caída meridional de la Sierra), pertenecen al Concejo de Parres. Y por la margen derecha del Sella, tenemos a Triongo, Margolles, Llordón (Concejo de Onís) y Frías (Concejo de Ribadesella). Pueblos que posible-

mente tengan sus raíces en la tribu de los orgenomescos, la cual durante el período inmediatamente anterior a la llegada de los romanos ocupó este territorio, así parece testimoniarlo una lápida hallada en Fuentes dedicada a un tal "Elani Flavi, orgenomescos de 25 años".

La excursión a la Sierra de Toraño, si bien puede resultar novedosa no lo es tal en el inventario del montañismo asturiano, pues ya el admirado G.M. VETUSTA estuvo por la Corona del Castiellu durante la época de Quintanal (1.945-1.955), como así me lo contó el querido "vetusto" Julian Martín, tomando un vasu en el Enol; por entonces, iban en los Económicos y después de bajar del pico, continuaban la travesía por la vía del ferrocarril hasta Llovio, para coger el tren de regreso a Oviedo... ¡vaya época!.

Actualmente y habiéndose modificado con notoriedad los medios

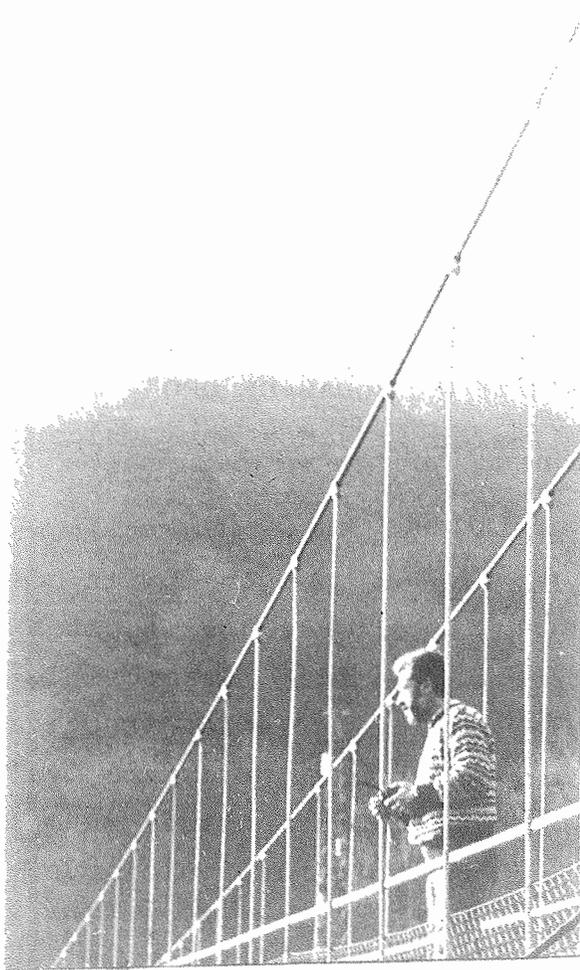
de acercamiento (desde Arriendas se llega perfectamente en coche a Sinariega; punto de partida idóneo para alcanzar la Corona del Castiellu), vamos a recorrer la Sierra de Toraño dejando la N. 634 en Triongo (solar del controvertido Monasterio de Santa Eulalia y San Vicente).

Así, poco antes del final de la recta (dirección Llovio), sale un camino que se adentra por la ribera hasta la pasarela instalada en el tramo de La Coveña. Traspuesto el Sella y cruzada la vía del FEVE, la caleya nos lleva ante una pintoresca quintana donde una fuente que data de 1.917, mana rica y abundante agua. Es un bello rincón de la aldea de Fuentes, enclavada en el arranque SO de la Sierra de Toraño cuya "integral" puede comenzarse aquí.

La excursión que nos ocupa, sigue por la flamante carreterina que va a Sinariega, por la que se avanza hasta las primeras casas

LA SIERRA DE TORAÑO





LA CORONA DEL CASTIELLO
DESDE LA PASARELA DE LA UÑA

de La Calzada desde las que, dejando ya el asfalto, se sale a la derecha (NE) por un buen camino que sin desvío alguno desemboca en la Ería de les Fazuques; unos buenos prados que se atraviesan por la vaguada que luego se empina hasta la aldeina de Sinariega, con la sencilla ermita de San Nicolás y la casa del Portiello al borde del Jormu (dolina que se ahonda entre el pueblo y la Sierra de Toraño). Buen sitio, Sinariega, para hacer un alto, después de haber caminado por espacio de una hora y rellenar la cantimplora porque no encontraremos agua en adelante.

Reanudando la marcha, conviene seguir por la carretera (unos 800 metros) hasta El Campu (cota 306). Aquí, a la derecha de la curva, tras una "saltaera" encubierta por la maleza, parte un senderin que monte arriba en diagonal hacia el NE, enlaza en la línea cumbre (cota 400) con el sendero que viene por toda la cimera de la Sierra

que recorreremos salvando una serie de "jorcaducos" (cotas, 480, 500 y 530) en los que pueden apreciarse varias "trincheras" excavadas durante la Guerra Civil, para -finalmente- ganar la Corona del Castiellu (una hora y treinta minutos, desde Sinariega).

Para bajar y continuar la travesía, debemos retroceder al "jorcaducu" inmediato (cota 530) para seguir por una senda que se cuela al Este y revuelve al NE atravesando un corto "pedreru" en el que, significativamente, nos encontramos con una espinera abatida sobre el camino. A su lado una mata de "cotoyes" muestra (en invierno) sus vistosas "florinas" amarillas (deleite de abejas y remedio antiespasmótico), como contrapunto ambiental.

Rebasando el lugar, se llega a la colladina que se abre en el espinazo E. de la Corona del Castiellu (hay acceso entre ambas, por una escabrosilla canal) para pasar hacia la base N. de la cumbre (cota 420) y proseguir, más o menos, por la línea divisoria de aguas hasta el último "cuetu" de esta Sierra de Toraño (cota 311), bajo el cual se desploma definitivamente la misma, en la confluencia del Cayarga con el Sella; allí donde se construyó el puente de Santiago que usa el ferrocarril.

El itinerario relatado en el párrafo anterior, aparte de resultar más cómodo, tiene la ventaja que permite continuar observando la panorámica que ofrece la plácida Villa de Ribadesella; allá al fondo, al abrigo del monte Corvero. Nada desdeñable por cierto.

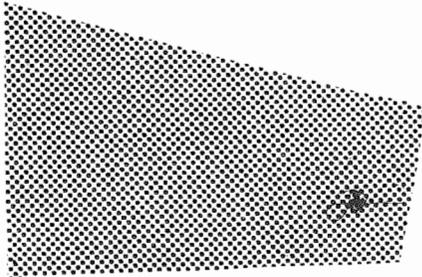
Entramos ahora en la parte final de la travesía. Desde el indicado "cuetu" -modificando el rumbo de la marcha al SO- se baja a media ladera hasta la abandonada casería de Guerna (cota 100) y por la umbría quebrada que forma la torrentera, se desemboca en la vía del FEVE (78 y p.k. 393), justo de frente a la pasarela del tramo fluvial de La Uña que nos devuelve a la N. 634 (p.k. 331,4 ; con espacio suficiente para aparcar vehículos), después de una hora y treinta minutos

desde la Corona del Castiellu, pudiendo -todavía- bajar al playón que se forma en la ribera y relajarse plácidamente.

Queda tiempo y es menester acercarse a Ribadesella y, si hay suerte (como a uno le acaeció), pasear hasta la atalaya donde se levanta la ermita de Nuestra Señora de La Guía (reedificada en 1.892) para disfrutar del atardecer, mientras el Sol se "recata" sobre la mar.

José Enrique Menéndez;
Febrero/1.992.

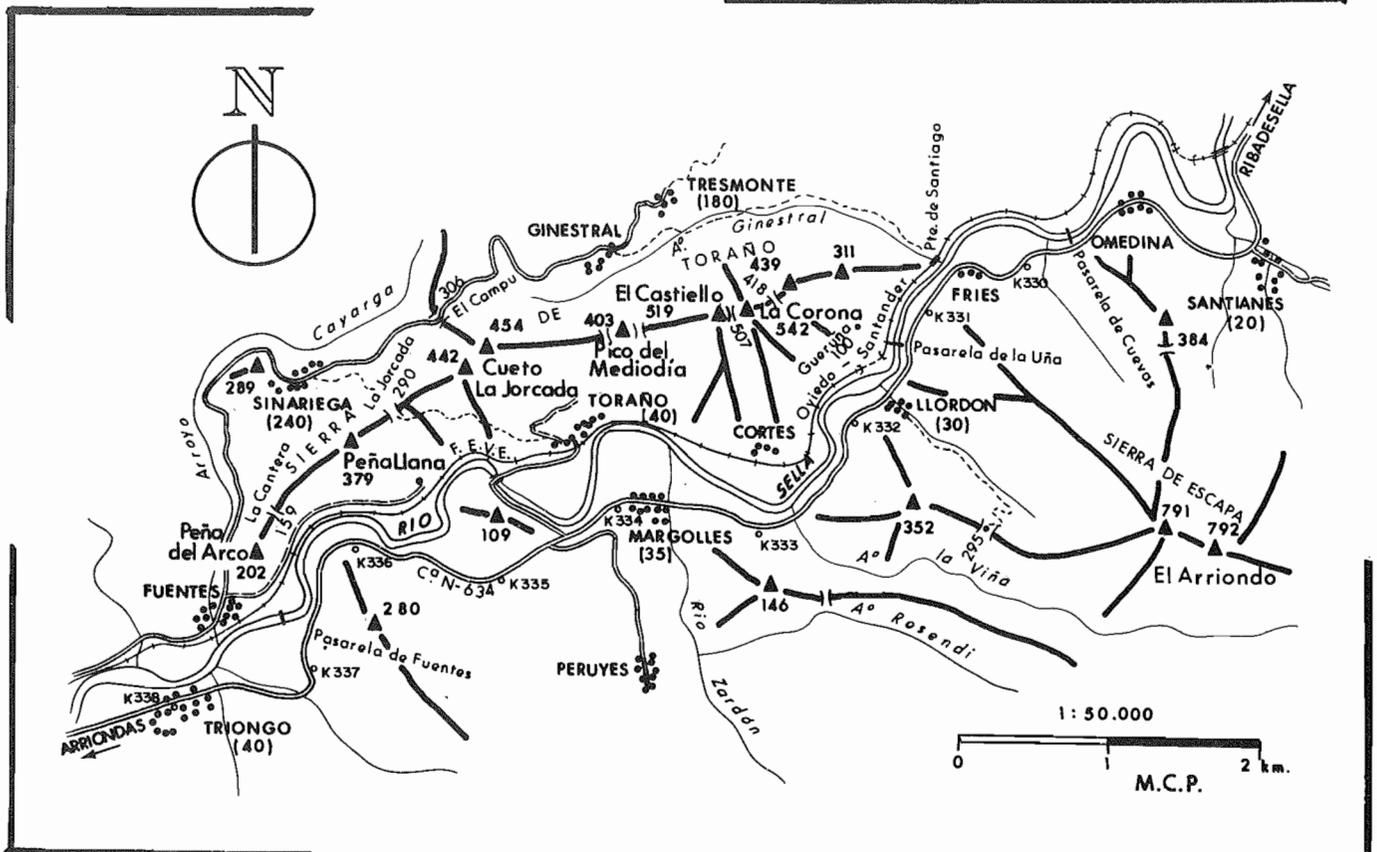
Nota de la redacción: La primera colectiva realizada por el Grupo este año, el día 5 de Enero, fue precisamente a la Corona del Castiellu y la Sierra de Torañu. Si no se había vuelto desde los años cincuenta, ya era hora. Lo hicimos un poco más comodo que en aquella época, llevábamos nuestro propio autocar.



S O S

Queridos vetustos, como todos sabeis el próximo año 1.993 nuestro Grupo cumple - 50 años "**BODAS DE ORO**" y la ilusión de todos sería hacer un programa de actividades y actos, pero para poder llevar los a cabo se necesita la colaboración de todos vosotros porque sin ella es imposible hacer nada, pues la Directiva con el trabajo ordinario ya está bastante agobiada aunque por eso no dejará en ningún momento de colaborar.

LA DIRECTIVA



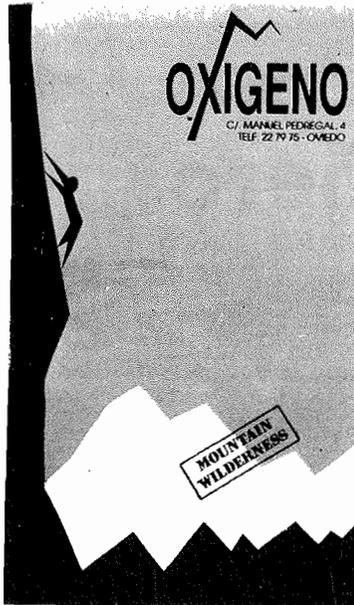
Noticiario montañero

En las Jornadas de Montaña celebradas recientemente en Mieres presentó una proyección de diapositivas y una película el alpinista yugoslavo TOMO CESEN. Este montañero, de 32 años, se hizo mundialmente célebre en 1.990 al escalar por primera vez la pared sur del Lhotse (8.501 m.) que había permanecido invicta durante muchos años a pesar de haber sido intentada en varias ocasiones por los mejores alpinistas de cada momento, desde Cassin a Messner. En el mes de Abril del citado año, y durante cuatro días con sus noches, realizó una gesta casi imposible: subió y bajó la pared en solitario, con un desnivel de escalada de 3.300 m. en su mayoría de hielo.

Después de la proyección hubo un interesante coloquio, en el que, aparte de exponer cuantos datos de la escalada le fueron preguntados, puso de manifiesto la sencillez y amabilidad de su carácter.

Los alpinistas vascos ANDONI MIRANDA, MIKEL BERASALUCE y ADOLFO MADINABEITIA escalaron la Gran Torre del Trango (6.375 m.) el pasado 10 de Septiembre. La vía seguida fue la llamada de los Noruegos, en la cara N.E. , y que cuando fue abierta por estos años (año 1.984) fue considerada como el itinerario más duro abierto hasta entonces en el Himalaya. La escalada de los vascos fue la tercera repetición de esa vía. Permanecieron colgados en la pared 700 horas.

MARI ABREGO (conocido nuestro por haber participado el año pasado en la Semana de Montaña de Oviedo), JOSEBA CASIMIRO y JUAN OIARZABAL intentaron el otoño pasado la ascensión al Kangchenjunga (8.598 m.). Después de llegar a 8.400 m. tuvieron que desistir a causa de un fuerte temporal que estuvo a punto de acabar con ellos en un largo y dramático descenso. La expedición fue de las llamadas de tipo ligero, y eligieron la difícil vía de la cara Norte. El Kangchenjunga es la tercer cumbre del Himalaya, después de Everest y el Chogori (K-2).

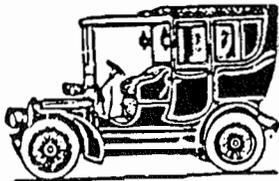


la Veteranía y el
Grado, tienen
algo en común

Montaña
Escalada
Parapente
Guías
Mapas
Revistas

c/. Manuel Pedregal, 4
Tfno. 22 79 75
33001 OVIEDO

Gregorio Sánchez



SERVICIO DE GRUA

BERMUDEZ DE CASTRO, 90 OVIEDO
Telefono 283538 y 283587

TALLERES DE MECANICA
CHAPA, PINTURA EN GENERAL

NUEVO SERVICIO
TECNICO



hospederia del
PEREGRINO
real sitio de Cobadonga

tfno. 584 60 47

"EL RETORNO DEL CARROZA"

UN CAMINO SIN RETORNO.

"Me puede pasar que algunas veces todo da vueltas a mi alrededor, no suele ser fácil de repente dar dos pasos al frente".

Y nos fuimos a Quirós. Amanecía un día frío y despejado. A las diez de la mañana salíamos de Oviedo. La carretera se veía un poco blanca, la helada había sido considerable. Nos llevó poco más de media hora llegar a Aciera. A pesar de que en este pueblo el sol calienta rápidamente, hacía un poquitín de frío.

Tomamos un café en el bar y caminamos hacia el sector de "La Selva", en la potentísima Escuela de Escalada de Quirós.

"Dicen que es un vicio de otro tiempo, yo les digo que sí, sin compasión. Pero no me agarra otro invierno alquilando el infierno".

La vía escogida para empezar no era otra que la que semanas antes Andrés y Carlos Ruiz, del G.M. Vetusta, se habían "currao". ¿Nombre?: "EL RETORNO DEL CARROZA". Dos largos de cuerda y sesenta metros de pared. Muy atractiva, sobre todo para los no muy iniciados, como nosotros. El primer largo es casi todo de 4º y 4º+, bastante asequible y entretenido, con mucho "cazote", aunque sólo tiene cuatro seguros en treinta metros. Subimos hasta la primera reunión sin ningún problema y ... ¡a disfrutar¡.

" Casi siempre, confusión. Casi siempre, deja que les diga: ¡que no¡, ¡que no¡, ¡que no¡".

El segundo largo es otra cosa. Comienza con unos pasos de 6a. Veo que Manolo sube despacio. "Potentorra", me dice.

La entrada es extraplomada y nada más que pase el segundo seguro no lo veré hasta que yo llegue arribá. Noto que la cuerda no sube, que se para, que se para, que se para.... "Está bloqueado", pienso para mí... y empieza a subir muy despacio. De nuevo se vuelve a parar y no corre.... ¡que no corre¡... hasta que de nuevo empieza a subir con fluidez. Y oigo: "Dáme cuerda, que ya llegué". ¡Casi me sale el corazón de la caja¡. ¡Buf¡, menos mal....

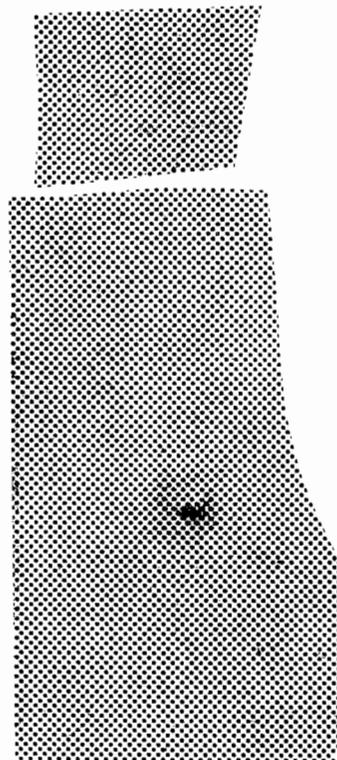
" Casi siempre, confusión. Casi siempre, confusión. Casi siempre, confusión".

Comienza el "bacalao" para mí. Llegar al primer "expres" me vuelve loco. Lo intento de frente y no subo. Bueno, pues por la derecha. Me salgo mucho y me queda muy fuera de mano la cinta. Me vuelvo a bajar. ¿Qué me queda?. ¡Ah, la izquierda¡. Intento subir y ... tensa, tensa. Caigo encima de un árbol. ¡Menudo talegazo¡. Rompí hasta el pantalón, un siete tan grande que subo casi, casi en calzoncillos.

Descanso un pedazo y ya no sé que hacer. Para arriba no hay manera, lo único rapelar y montar una buena "movida". La cuerda tiene cincuenta metros y en doble no se llega abajo.

Bueno, a ver que pasa. Lo intento por la derecha, donde hay presas asequibles. Me estiro mucho y agarro la cinta; quito los mosquetones y para arriba. Los antebrazos los tengo a caldo y me encuentro bastante "quemadillo".

Buenos agarres. Voy quitando "expres" y me encuentro una placa, para mí bastante fina. ¿5c? ¿6a?. Y... arriba. ¡CUMBRE¡.



LA RENOMBRADA PEÑA GRADURA DESDE SAN MARTIN

" Dicen que es un vicio de otro tiempo, yo les digo que sí, sin compasión. Pero no me agarra otro invierno alquilando el infierno".

Sonrisas. "Bueno, bueno, bueno, ¡vaya axfisia, tío!". "De la última chapa a la reunión había cinco metros", me dice Manolo. "¡Menuda moto!. Pero, ¿Quién te iba a decir a tí que subirías por ahí?".

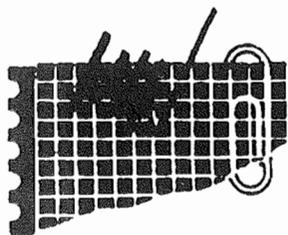
Hicieron la vía Manolo Carrera y Rafa Rodríguez, una mañana víspera de Reyes, bajo el sol invernal.

Disfrutando, en un domingo cualquiera en esta Asturias mágica, llena de contrastes.

" Casi siempre, confusión. Casi siempre, deja que les diga: ¡ que no!, ¡que no!, ¡que no!".

Dedicado a Rosendo Mercado y a todos aquellos que los fines de semana salen a la montaña a llenarse de sensaciones y BUENAS VIBRACIONES

Rafa Rodríguez.



norniella
papelería

MATERIAL TECNICO,
DE OFICINA, ESCRITORIO Y
DIBUJO

COVADONGA, 32

OVIEDO

Por el Macizo del Annapurna

La Cordillera del Himalaya es espectáculo único para todo amante de la montaña. Lo desusado de sus dimensiones y la grandiosidad de su encuadre geográfico justifican esta afirmación. Dentro de nuestra "escala de valores" montañeros es otro mundo, lo mismo que es otro mundo, para nosotros occidentales, el contacto con el mundo oriental primitivo del pueblo del Nepal. En mi anterior viaje al macizo del Everest ya había percibido la honda impresión de tan ingentes montañas, y la de los pueblos nepalí y tibetano; animado por ello, y tal vez porque "aquellos" crea adicción decidí regresar de nuevo, esta vez al macizo del Annapurna.

El recorrido hecho fue un círculo alrededor de todo el macizo, para lo cual empleamos alrededor de veinte días. La distancia recorrida se puede estimar en algo más de trescientos kilómetros. Partimos de Dhumre (375 m.), localidad situada en la carretera que une Khatmandú y Pokhara y ya fuera del plano que se adjunta, para ascender en once días hasta el Thorang-La, la cota máxima de nuestro recorrido a algo menos de 5500 m. Hubo días de recorridos largos y un tanto duros, y otros más llevaderos y normales.

En una marcha de este tipo se atraviesan zonas muy distintas. Inicialmente fuimos por el valle del río Marsyangdi. El clima y la vegetación eran de tipo tropical. Preciosos campos de arroz y un calor bochornoso en las horas centrales del día. Frecuentemente cruzábamos aldeas de tipo de vida pobre y primitivo, aunque exentas de miseria. Algunas de ellas muy bonitas. Sus casas y su singular decoración cromática eran todo un prodigio

de belleza.

Con frecuencia en esta zona encontrábamos varias casas aisladas constituyendo unos conjuntillos preciosos y unos encuadres inolvidables. En estos casos era normal que la cubierta de estas casas fuese de "teito". Al ir ascendiendo a lo largo del valle se fueron mitigando nuestros calores por efecto de la altura. El paisaje también iba cambiando: el valle se estrechaba y dejaba menos tierras para el cultivo. El resultado fue la aparición de bancales. Extensiones enormes de ellos ocupaban ahora las plantaciones de arroz en las inclinadas laderas de las ya altas montañas. Un trabajo ímprobo. La estrechez del valle nos jugaba a nosotros también malas pasadas: varias veces al día nos veíamos obligados a remontar unos cuantos centenares de metros para a renglón seguido volver a bajarlos.

En los primeros días tuvimos ya la posibilidad de ver altas cumbres. No eran todavía las del Annapurna, sino las del macizo del Manaslú (8.156 m.) y sus cumbres menores de Ngadichuli (7.871 m.) e Himalchuli (7.893 m.). Bien es cierto que al principio y gracias al buen tiempo que teníamos las divisábamos desde bastante lejos; luego en días sucesivos llegaríamos a su altura y las dejaríamos a nuestra espalda.

Después de cuatro o cinco días de marcha empezamos a entrar en terreno habitado por gente de origen tibetano. La tipología de las aldeas cambió, y no digamos la de sus moradores. El río se hacía cada vez más impetuoso. Por todos lados se le unían ríos secundarios que bajaban sin duda de los

glaciares del ya próximo macizo del Annapurna. Comenzábamos ya a divisar las primeras cumbres del mismo. Cada tarde al final de la jornada, una vez instalado el campamento que con frecuencia en esta zona se montaba al lado del río, procedíamos a darnos un baño en él. Al ir ascendiendo y aumentar con la altura la fuerza y el frío de las aguas los baños se fueron reduciendo al mínimo, para acabar en las zonas altas convertidos en un simple lavado de gatos.

En días sucesivos se nos fueron apareciendo las cumbres del Annapurna: estábamos ya a tres mil o tres mil quinientos metros de altura y pudimos contemplar el bravo Annapurna II (7.937 m.), el Annapurna IV (7.225 m.) y el Annapurna III (7.555 m.). Un día después fueron el Gangapurna (7.454m.) y el bello Tilicho (7.134 m.).

Manang (3.351 m.) es la última aldea de altura. El terreno ha cambiado totalmente. Apenas hay vegetación y el paisaje es ya ciertamente desolado. El caminar de cada día empieza ya a tener su dificultad, a causa de la altura. Además las jornadas de esos días son las más duras, porque hay que salvar mayores desniveles y a alturas absolutas también mayores. Nuestro objetivo ahora es cruzar el macizo del Annapurna por el Norte para ir a caer al curso del río Kali Gandaki, que es el que por el flanco opuesto al mencionado Marsyangdi limita por Occidente al Annapurna. La subida al Thorang-La, que en primera aproximación divide las aguas de las dos cuencas, fue tal vez el día más complicado.

La noche anterior dormimos en Thorang-Phedi (4.500 m.), desolado lugar entre altas cumbres. Después de una fría noche iniciamos la subida a las tres de la madrugada. Las estrellas rutilaban en el firmamento a la vez que un frío intensísimo se dejaba sentir. Fue un amanecer bello e inolvidable. Poco después de las ocho llegamos al alto del Thorang-La (5.416 m.), un poco fatigados, pero satisfechos. Frente

a nosotros apareció, altivo y desafiante el Dhaulagiri (8.167 m.) Permanecimos allí bastante tiempo. La mañana era espléndida, aunque fría. La contemplación y los momentos allí vividos, irrepetibles. Aquel día todavía nos quedaba por hacer otro largo recorrido aunque esta vez ya en descenso. Llegamos a Muktinath (3.802 m.) dos horas antes de la puesta del Sol. Muktinath es una desamparada aldea sobre la puerta de entrada del antiguo reino de Mustang. Esta cara o vertiente del Annapurna es completamente distinta a la otra. Su aspecto es casi desértico. La explicación es que hasta aquí no llegan las lluvias del monzón. Las nubes son retenidas en las altas montañas del macizo, sin llegar a este lado. El resultado es un cambio total de decoración.

Cruzando el Marsyangdi





Muktinath y, al fondo, el Daulaghiri (8.167 m)

En los días siguientes descendimos hasta el cauce del río Kaligandaki, y a lo largo de él seguimos el camino que en otras seis o siete jornadas nos llevaría a Pokhara. En la parte alta el cauce del río es enorme, aunque en la época en que nosotros lo recorrimos (otoño) está ocupado por las aguas en una décima parte o menos. En las épocas de los monzones y del deshielo las aguas lo llenan todo. Debe de ser todo un espectáculo. Descendiendo por el Kali Gandaki encontramos mejores aldeas. La arquitectura es distinta: casas de piedra bien trabajadas, y sobre todo con una mayor limpieza y organización urbana. Aunque ahora el camino es en teoría de descenso, eso no impide que un día tengamos que subir un desnivel de !1.800 m.¡. Volvimos a encontrar según descendíamos cultivos de arroz y de una planta forrajera que en aquellos días estaba en plena recolección. Las gentes son de una etnia diferente a la del valle de subida; se nota perfectamente. Aunque en ambos casos son gente amable, permanecen algo indiferentes ante el ajetreo montañoso turístico, al que ya están acostumbrados.

Durante casi todo el descenso por el Kali Gandaki tuvimos mal tiempo por las alturas, de modo que las cumbres estuvieron cubiertas por las nubes. Este tiempo no cambió hasta el día en que abandonábamos Pokhara, que es tanto como decir que no las pudimos ver desde este otro lado del macizo. En estas fechas no es muy frecuente que esto ocurra, pero lo cierto es que esta vez pasó.

Sin mayores incidencias terminamos nuestra marcha. Toda ella nos sirvió para conocer y vivir de cerca una zona del Nepal en íntimo contacto con su naturaleza y sus gentes, y, como montañeros, para contemplar uno de los macizos del Himalaya de más fuerte personalidad, donde pasamos momentos de feliz admiración. En Pokhara, finalmente, pudimos contemplar las preciosas vistas que el Annapurna ofrece desde allí, incluso reflejándose en las aguas del gran lago de la ciudad. El gran Machhapuchhre (6.993 m.), preside las cumbres más próximas a Pokhara, permitiendo la visión de una de las montañas más bonitas de la tierra.

III TROFEO de EXCURSIONES COLECTIVAS

<u>INFANTILES</u>	<u>NIÑAS hasta 14 años</u>	<u>PUNTOS</u>	<u>MEDALLA</u>
	Susana Riestra Corcobado	53.054	BRONCE
	<u>NIÑOS hasta 14 años</u>		
	David Moran Ferrera	79.876	PLATA
<u>JUVENILES</u>	<u>CHICAS hasta 20 años</u>		
	Covadonga Martínez Díaz	102.117	ORO
	M. Angeles Fernández (Piki)	36.113	
	<u>CHICOS hasta 20 años</u>		
	Carlos Marín	17.388	
	Ignacio Martínez	11.230	
<u>MAYORES</u>	<u>MUJERES a partir de 20 años</u>		
	Milagros García Rodríguez	119.020	ORO
	Margarita Bobes	77.780	PLATA
	Pili Ferrera	74.815	BRONCE
	Maruja Muñoz	67.068	BRONCE
	Inmaculada Urzainki	64.951	BRONCE
	Conchita Alléndez	64.389	BRONCE
	Isabel Navarro	62.303	BRONCE
	Loli Corcobado	53.054	BRONCE
	Julia de Roa	51.087	BRONCE
	Ana Pérez	49.120	
	Ana Alvarez	46.429	
	Ana Margarita	36.316	
	Tita González	35.827	
	Pili Rodríguez	35.172	
	Mari Carmen Cortina	32.916	
	Margarita Sánchez	31.924	
	Marta Uruñuela	28.898	
	Marivi LLera	23.991	
	Victoria Hevia More	21.789	
	Julita Sánchez	21.494	
	Coqui	20.615	
	Isabel Pevida	17.186	
	Rosario	16.534	
	<u>HOMBRES a partir de 20 años</u>		
	Francisco Sánchez Villanueva	134.465	ORO
	Francisco Ballesteros	125.861	ORO
	Jose Luis Pandiello	123.789	ORO
	Jose A. Fernandez (Tudela)	113.311	ORO
	Jose M. Gutierrez (Chema)	108.320	ORO
	Joaquín Camblor	107.052	ORO
	Manuel Carrero	98.804	PLATA
	Carlos Barrio	95.696	PLATA
	Luis Enrique Villazón	89.464	PLATA
	Gustavo Moran	78.788	PLATA
	Ramón Marina	75.215	PLATA
	Ricardo Diez	66.919	BRONCE
	Genaro Sánchez	65.864	BRONCE
	Roberto García Cuesta	65.817	BRONCE
	Santos Corcobado	64.389	BRONCE
	Carlos Ruiz	62.590	BRONCE
	Jose Antonio Sánchez	61.902	BRONCE
	Oscar Iturrioz	61.807	BRONCE
	Julio Gómez Alonso	56.770	BRONCE
	Francisco Bernabé	56.374	BRONCE
	Pedro Riestra	54.244	BRONCE
	Julian Martín	53.084	BRONCE
	Carmelo Abadías	52.475	BRONCE
	Lalo	50.086	BRONCE
	Jose Luis Varela	47.248	
	Angel Martínez	47.164	
	Pepe	45.660	
	Valentin LLorian	45.286	
	Ignacio Velasco	44.456	
	Paco Juanes	41.856	
	Rafa	39.023	
	Victor Alvarez	35.172	
	Juan Jose Fernández	32.818	
	Carlos Marco	31.261	
	Ramón LLamas	27.079	
	Manolo Zarauza	21.789	
	Antonio Casado	20.283	
	Andres García	20.070	
	Ramón Torrecillas	18.441	
	Luis Rodríguez	16.534	
	Vicente Riol	15.917	



C./ Marqués de Teverga, 15

Teléfono 525 80 96

OVIEDO

FOTO CINE

GUARDERIA INFANTIL

Pinocchio



C./ SEMINARIO, 9

tfn. 521 48 89

OVIEDO

SENACA



ARTICULOS DE DECORACION
PAPELES PINTADOS - MOQUETAS
CORTINAJES

Vázquez de Mella, 4
Teléfono. 523 34 82

33012 - OVIEDO

BIOTIPOS: LAS CHARCAS

Aunque las zonas húmedas no abundan en una región como Asturias donde la hidrografía abrupta y las grandes pendientes suponen una escorrentía rápida y un drenaje eficaz, existen muchas pequeñas zonas donde las charcas se forman de modo natural.

Estos parajes son muy valiosos ecológicamente pues constituyen un hábitat muy concreto y escaso del que dependen interesantes comunidades vegetales y animales.

Las charcas se forman en depresiones del terreno donde la salida natural se ha colmatado con materiales de arrastre o vegetación, y que poseen un suelo arcilloso e impermeable. Extraña, a veces, encontrar charcas en terrenos de calizas al ser este material muy poroso y bien drenado. Sin embargo los fondos de valle se recubren al paso de muchos siglos con una fina película procedente de la erosión, que llega a impermeabilizar el suelo y es el primer paso para la formación de charcas. Otras charcas no son más que el temporal embalsamiento de una fuente o manantial. Existen charcas permanentes que poseen un aporte continuo de agua y un drenaje regulado, y otras que tan sólo retienen suficiente agua en ciertas épocas en que la pluviosidad es abundante. Según todas estas características las charcas albergan diferentes comunidades vegetales y animales cuyo inventario y variedad describen perfectamente el régimen de las charcas.

En nuestros paseos de montaña, podemos deleitarnos observando los diferentes componentes de estos hábitats e identificando algunos de sus componentes. Primeramente observaremos la existencia de ciertas

herbáceas acuáticas, de mayor porte y robustez. Si esta parte de la charca guarda humedad permanentemente o la mayor parte del año, veremos incluso juncos y carrizos que constituyen un hábitat de gran importancia para gran cantidad de vida animal: insectos, ranas e incluso aves. Luego veremos también las plantas propiamente acuáticas que tapizan los taludes y fondo de la charca. Recordemos que las charcas suelen tener escasa profundidad de manera que la luz permite el establecimiento de plantas con clorofila en toda la superficie inundada. Existen plantas sumergidas y plantas flotantes que en realidad están ancladas en el fondo pero dejan flotar sus ramas portadoras de flores en la superficie. Al amparo de esta vegetación y utilizando el oxígeno que las plantas sueltan al agua, vive una comunidad animal característica. Los insectos suelen tener una fase de larvas que se desarrolla en el agua, de aquí que cerca de las charcas existan siempre gran cantidad de mosquitos, libélulas etc.. que colocan sus huevos en las plantas que viven en el agua. Así, cuando los huevos eclosionan las ninfas habitan en el agua incluso varios años antes de hacerse insectos adultos. Allí en el agua, depredan sobre toda una gama de pequeños animales que van de protozoos unicelulares hasta escarabajos varias veces mayores que ellas. A su vez, estas larvas de insectos construyen pequeñas cuevas donde se esconden, fabricándolas con piedras y palos que pegan hábilmente con una sustancia que segregan.

También están las dafnias, minúsculos seres parecidos a arañas o crustáceos que se pueden observar en grandes masas sin necesidad de lupa. Las dafnias se alimentan

de material orgánico en descomposición y a su vez son el alimento de muchos otros seres. También están las bacterias y hongos, que no poseen clorofila y deben obtener su alimento a partir de otros cuerpos que se descomponen. Sin ellos, el mundo sería una masa inmensa de cadáveres apilados.

Luego están los tritones, de los que en Asturias tenemos el palmeado, el marmoratus y el alpino de vientre rojo chillón, y también según la época, están las ranas y sapos con sus largas hileras de huevas y los renacuajos o "cabezones" que a veces persisten todo un invierno para metamorfosearse la próxima primavera. El agua de las charcas está auténticamente repleta de organismos, algunos invisibles al ojo humano, otros meramente perceptibles y algunos de considerable tamaño.

Si tomamos una pequeña muestra en un tarro y la miramos al microscopio al llegar a casa, veremos seres que nos pueden parecer inspiradores de películas de ciencia-ficción. No olvidemos tampoco las aves, desde los insectívoros que vienen a las charcas buscando alimento (lavanderas y mosquiteros) hasta las golondrinas que acuden a los

fangos superficiales para buscar material de construcción para los nidos.

Además, cualquier pequeña roca o piedra cerca del agua, blanqueada con excrementos de aves nos indicará que allí acuden a beber o bañarse. Si buscamos con atención encontraremos plumas en el borde del agua y pequeñas huellas de aves en el fango.

Finalmente, apreciamos que las charcas son un hábitat muy específico donde viven unos seres muy concretos y variados y no interfiramos con su curso.

JUNTA GENERAL ORDINARIA

El día 9 de Abril, jueves, se celebrará la Junta General del Grupo a las 19,30 horas en primera convocatoria y a las 20 horas en segunda. La misma tendrá lugar en el local social del Grupo C/ Ingeniero Viaducto Marquina, 4.

Se ruega la asistencia.

El tritón de los Picos, especie endémica asturiana



EL MONTARTO DE ARAN

En el último número del boletín se publicaron dos artículos sobre los Pirineos uno firmado por mí mismo y otro por uno de los compañeros de andanzas veraniegas. Ambos versaban sobre las ascensiones a dos de los gigantes de la zona: el Aneto y el Monte Perdido.

Ciertamente el subir las cumbres más altas de un macizo tiene un especial interés, al que pocos somos ajenos. Ubiña, Torrecerredo.... a todos nos gusta ascenderlos. Pero, como bien sabemos de nuestras correrías por las cordilleras semana a semana, hay multitud de cumbres más modestas que, con menor renombre, son magníficos miradores, con frecuencia mejores que las montañas más altas cuya propia majestuosidad tiende a empastar y ocultar el paisaje. Es el caso, en los Pirineos, del pico cuya ascensión me propongo relatar: el Montarto, o Montardo, de Arán.

Su altura, 2.830 m., no es excesiva para los Pirineos, ni siquiera para la zona en la que se encuentra, algo alejada ya de los tres miles. Hay en sus cercanías picos más elevados, pero pocos con una vista tan formidable. Está en la divisoria de aguas de la cordillera, separando la comarca leridana del Pallars Jussá de ese enclave español en territorio geográficamente francés que es el valle de Arán. Es fácil de localizar: si vamos por la carretera C-142 que desde el Puerto de la Bonaigua desciende por todo el Valle de Arán hacia Viella y la frontera francesa, lo veremos al llegar al pueblo de Arties al fondo (S), cerrando la extensa Ribera (que es como llaman en

la zona a los valles de los tributarios del Garona) de Valarties. No nos debemos dejar engañar por el aspecto inexpugnable de los desplomes graníticos de su cara septentrional: como tantas veces ocurre, por la otra vertiente es un "prau".

Por esa otra vertiente hay que ganar la cumbre. Se puede desde luego atacar el pico directamente desde el Sur, dejando el coche en el Embalse de Cavallers (el final de la carretera que asciende hacia Caldas de Bohí, que se separa de la carretera del túnel de Viella una veintena de kilómetros al Sur de éste), pero no es lo habitual porque la aproximación es bastante larga. Lo normal es partir de Arties y rodear la montaña.

Primero hay que remontar toda la larga Ribera de Valarties, para aproximarse a la base del pico. Afortunadamente se puede hacer en coche, siguiendo la pista que sube por la margen izquierda del río. Los seis primeros kilómetros, con restos de asfalto, están (Agosto de 1.991) en buenas condiciones. Se pasa junto a prados muy cuidados y pequeños bosquecillos, con una vista cada vez más espectacular del Montarto. Muchos avellanos, como en Asturias. Al cabo de cinco kilómetros y medio atravesamos el río por el Pont del Ressec; apenas medio kilómetro después, junto a una gran pradería con barracones en la que no es raro encontrar campamentos, la pista se bifurca. Hay que tomar el ramal de la derecha, que empieza a bordear la falda del pico.

Quedan dos kilómetros de

pista todavía, con fuerte pendiente, un 12 % de media, y en bastante mal estado. Aún así en Agosto del 91 se podía pasar bien con cualquier vehículo, aunque con cuidado si no se va en todoterreno. La pista acaba en el Pont de Ríus (0 min., 1.690 m.) que es donde lógicamente hemos de prepararnos a comenzar la andadura.

No hay peligro de confundirse en toda la ascensión, ya que el camino está bien señalado, pero sí hay que tener la situación un poco clara para no armarse un lío en los cruces de los numerosos senderos pirenaicos que encontraremos. De momento hay que vencer la tentación de seguir andando en la misma dirección en que subía la pista (O.SO) y remontar el Barranc de Ríus: haríamos una preciosa excursión a los Estanys de Ríus, pero no se trata de eso. Nuestro camino sale hacia la izquierda (SSE) para ascender al Estany de la Restanca por un bonito bosque de pinos y abetos. Está bien indicado.

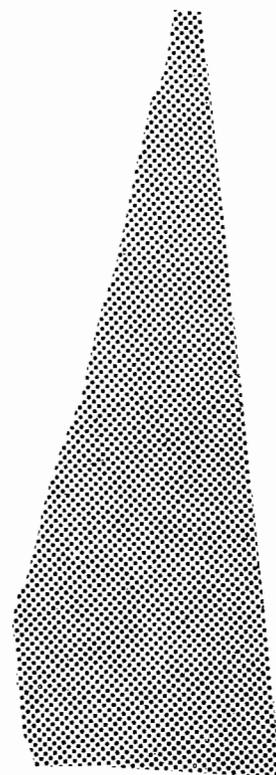
El camino, ancho y bien trazado, nos deja en algo menos de una hora en el Estany de la Restanca (50 min., 2.020 m.).

El lago, metido en un bonito circo granítico, está aprovechado para obtener energía hidroeléctrica (que después del turismo es la segunda fuente de riqueza del valle de Arán) y tiene en consecuencia una inmensa presa en su aliviadero. En pleno deshielo tiene que ser muy bonito, en Agosto ya está un poco escaso de agua. Cruzamos la presa camino del refugio de la Restanca, por encima del cual empieza a aparecer de nuevo (E) la cumbre del Montarto, que hacía tiempo que habíamos perdido de vista. Descansando a la entrada del refugio podemos hacernos una idea de como continuar la excursión, ya que por el Estany de la Restanca pasan multitud de itinerarios.

Tenemos que ascender junto al torrente que cae a nuestra izquierda (mirando hacia el lago), y que baja del Estany de Cap de Port, nuestra próxima meta. El sendero sube (ESE) por la margen derecha del torrente, dejando hacia la derecha el que lo cruza y asciende (SO) hacia el Estany de Mar. Está balizado con marcas rojas y blancas, que marcan el itinerario que une el Refugio de la Restanca con el Refugio Ventosa y Calvell, en la otra



El Montarto desde Valarties



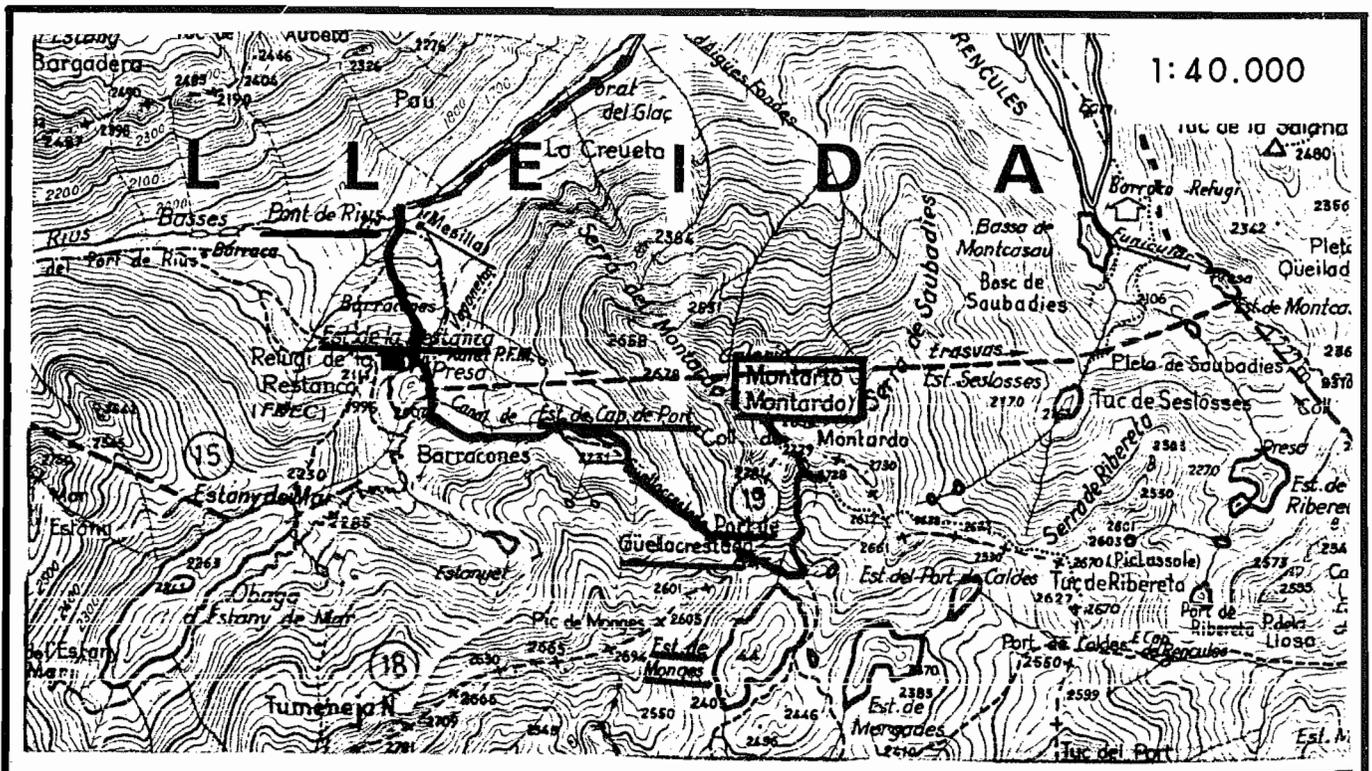
vertiente del Montarto. Al ir ganando altura se va abriendo una bonita vista del Estany de la Restanca, sólo afeado por la presa, y las puntiagudas Agujas de Betrén. De repente, inopinadamente, chocamos con el aliviadero del Estany de Cap de Port (1h. 30 min., 2.220 m.).

Es un minúsculo laguito colocado a la entrada de una pradería. A nuestra izquierda (E) tenemos, muy a contraluz ahora por la mañana, la cresta occidental del Montarto, inaccesible. Al fondo, por detrás de un mar de bloques de granito, el estrecho collado del Port de Güellacrestada (SE), por el que hemos de pasar a la vertiente meridional y ganar la cumbre. Nos dirigimos hacia él, bordeando el lago. Conviene coger agua si vamos escasos de ella.

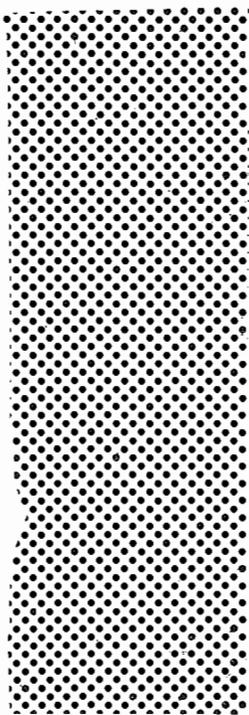
Las balizas blancas y rojas nos guían con precisión entre los bloques. ¡Cuidado!, cuando estemos llegando ya al collado tenemos que abandonarlas: de las dos aberturas que tiene el paso van hacia la de la derecha, y a nosotros nos interesa la de la izquierda. Nuestro itinerario y el del Refugio Ventosa y Calvell se separan.

Dejadas las balizas, unos jitos nos conducen hasta el Port de Güellacrestada (2h.10 min., 2.470 m.), paso a la vertiente Sur de los Pirineos y a la cuenca del Noguera Ribagorzana. Estupenda vista del Estany de Cap de Port, similar a la que tuvimos antes del de la Restanca. Descendemos unos metros hacia la vertiente Sur y enseguida aparece el Estany de Monges, de gran tamaño, el más alto de los de la cuenca superior del Noguera de Tor. No hace falta bajar hasta él: estamos justo al S. del pico y basta con ir a buscar cualquiera de los muchos caminitos, señalizados con abundantes jitos, que desde el lago ascienden (N) por la ladera meridional del Montarto, un prado sin problemas, a buscar la cumbre.

De todas maneras aún nos queda una buena cuesta. Vamos ganando altura sobre el Estany de Monges. Al fondo (SE), impresionante, la altiva silueta del Tuc del Port, otro de los picos más emblemáticos de la zona. Es inútil preguntarse por cual es la cumbre del Montarto: no la veremos hasta que salgamos a la arista SE. del pico (2h. 50 min., 2.710 m.). Entonces aparecerá a nuestra izquierda (NO), seguro que con mucha gente. Si es en verano, montañeros



Maladeta y Estany de Mar, desde el Montarto



como nosotros. Si es en invierno, esquiadores: el Montarto es una de las ascensiones con esquís más corrientes en los Pirineos.

Un senderillo bien marcado nos lleva hacia la cumbre. Desde un estrecho collado justo antes de comenzar la cuesta final tenemos un anticipo de la maravillosa vista que disfrutaremos desde la cima: aparecen los glaciares de la Maladeta, Aneto incluido por supuesto, y el precioso Estany de Mar, el mayor del valle de Arán, inconfundible con su islita en el centro y sus aguas verde esmeralda. Un último esfuerzo y arriba (3h. 15 min., 2.830 m.), descansando junto al vértice geodésico.

La vista formidable, la mejor de la que disfrutamos en todas las ascensiones de este verano. Maladeta, Posets, Perdiguero, Besiberris, Colomers, Ratera, Peguera,... multitud de cumbres. Montones de lagos por todas partes, dando vistosidad a las cumbres graníticas que los albergan. Y Valarties, con sus ocho kilómetros de longitud extendiéndose a nuestros pies... bajo un cortado de más de mil metros. Un sitio precioso, y de acceso ridículamente fácil.

En fin, eso es todo. El regreso nosotros lo hicimos, ¡que remedio!, por el mismo sitio, de nuevo hasta Pont de Rius (5h. 55 min., 1.690 m.). De todas maneras si uno se las puede arreglar para que algún alma caritativa le vaya a buscar al Embalse de Cavallers, puede hacerse una travesía preciosa. El descenso por el valle de Noguera de Tor es más largo, contar unas cuatro horas tomándose las cosas con tranquilidad, pero no tiene pérdida, no hay más que ir descendiendo el valle de lago en lago. Lo más difícil es encontrar chófer: desde Arties hasta el Embalse de Cavallers, son una pila de kilómetros.



LA REGULACION LEGAL DE LA ACAMPADA

!Qué bonita es la puesta de Sol contemplada en solitario o en buena compañía en el paraje que elegiste para instalar la tienda de campaña! !Qué bonita es la sensación de dormir en plena Naturaleza con la sola carpa de tu tienda de campaña entre tu sueño y las estrellas; !Qué bonito es cuando te aparece la autoridad competente y te dice que ahuecando el ala, que estás mal aparcado y desarmando que es gerundio ¡. Para evitar tales incidentes lo mejor es cogerse el Boletín Oficial del Principado de Asturias y de la Provincia de 11 de Mayo de 1.991 y echarle un vistazo a la legislación; como el texto es a veces un poco tocho y farragoso os lo voy a intentar traducir a román paladino.

Antes de empezar quisiera - aclarar que esta regulación es válida para los montes comunales en general; hay algunas excepciones como el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga o Muniellos (dependientes de Icona) o el Somiedo ese de los tropecientos usos diversos (dependiente creó recordar de la Consejería de la Presidencia) que son asunto aparte, y para Asturias.

Evidentemente la normativa que nos interesa es la relativa a la acampada libre o itinerante literalmente "la que tenga lugar fuera de los campings autorizados".

La primera limitación con - que nos encontramos es la que afecta al número de tiendas y de personas; no puede haber más de tres tiendas ni de nueve acampadores (menos mal que no hacen también alguna referencia al lugar que ha de ocupar cada uno en la tienda, leñe). Si sois tan osados de ser más amigos en la pandilla o ser por ejemplo cuatro matrimonios que quieren instalarse cada uno en su tienda tendréis que dividirlos en dos grupos situados por lo menos

a medio kilometro de distancia. Absurdo ¿no?.

La segunda limitación es de orden temporal: no se puede acampar en el mismo lugar durante más de tres días (se supone que seguidos), aunque si te desplazas los consabidos 500 metros puedes permanecer otros tres días y así sucesivamente. No sé si esto es para proteger la capa vegetal y que no se estropee la hierba o para incordiar al personal, que cada uno piense lo que quiera.

Una tercera limitación es de orden espacial. No se puede acampar a menos de un Km. de un campamento público (al usar la palabra campamento en lugar de camping se supone que en esta prohibición están incluidas también las colonias de verano y similares), núcleo habitado ni lugares concurridos, tales como las playas; tampoco se puede acampar a menos de 100 metros de los márgenes de los ríos o torrenteras. También se aplican a estos supuestos las limitaciones generales referidas a campings y acampadas compuestas por más de las dichos tres tiendas y nueve personas y que se supone precisas permiso de la Consejería de Agricultura y demás.

Termina este artículo legal diciendo algo tan obvio como que los acampados serán responsables del deterioro y residuos abandonados que produzcan y que los residuos han de ser transportados hasta los recipientes expresamente para este fin.

Y si estás en cotas superiores a los mil metros de altura y a un mínimo de una hora de marcha de cualquier punto asequible por medio de vehículos de motor (¡¡¿?!!) podrás practicar la llamada acampada de montaña. Eso sí, no podrás instalarte

antes de las 20 horas (en plena noche durante las estaciones del año en las que lo que más se agradece es tener la tienda algo caldeada por los rayos del Sol vespertino) y tendrás que levantar el campo antes de las 9 horas del día siguiente aunque tengas el doble techo pingando por el rocío de la noche. Sin comentarios.

Pasaremos ahora breve revista a las prohibiciones que afectan a las acampadas y campings en general y que por extensión afectan a la acampada libre. No se podrá acampar con carácter general en:

- Terrenos en los que los planes generales de Ordenación o las normas subsidiarias de planeamiento lo prohiban.
- Terrenos situados sobre los lechos o cauces secos, vegas de ríos susceptibles de ser inundados o aquellos que por cualquier causa resulten insalubres o peligrosos.
- En un radio inferior a 150 metros de los lugares de captación de agua para las poblaciones.
- En terrenos situados a menos de 500 metros de monumentos o conjuntos histórico-artísticos declarados legalmente o tengan incoado el expediente para su declaración como tales ni de los yacimientos arqueológicos.
- En las proximidades de las industrias molestas, insalubres, molestas o peligrosas.
- En general en aquellos lugares que están afectados por prohibiciones o limitaciones o por servidumbres públicas establecidas expresamente mediante disposiciones legales o

reglamentarias (en román paladino, que antes de solicitar el permiso consulte a su abogado).

- En los terrenos sobre los que discurren líneas eléctricas de alta tensión.

En fin, que así están las cosas. Yo quisiera acabar estas anotaciones con un "a quién corresponda". Los que andamos por ahí con la casa a cuestas no somos peligrosos delincuentes a los que hay que perseguir sino personas normales que en muchas ocasiones desconocen el fárrago legal (por ejemplo las limitaciones de la acampada de montaña creo que nos son desconocidas a casi todos) y pediría a las personas encargadas de hacer cumplir la normativa que adecúen los medios a los fines, que una cosa es decir a un acampado que tiene que irse y otra aparecer en mitad de la noche con faros encendidos y demás parafernalia propinando el susto padre a la gente, porque a esas horas lo primero que piensa uno es que los visitantes son una banda de gamberros motorizados que viene a por ti. (Puerto de Pandetrave en la noche del once de Mayo de este 1.991).

Y con esto acabamos. Esperando que estas líneas os sean de utilidad y os eviten algún conflicto os saluda.

JUANJO SANCHEZ

CAÑEDO

servicio técnico oficial de:

Panasonic/Technics

SHARP

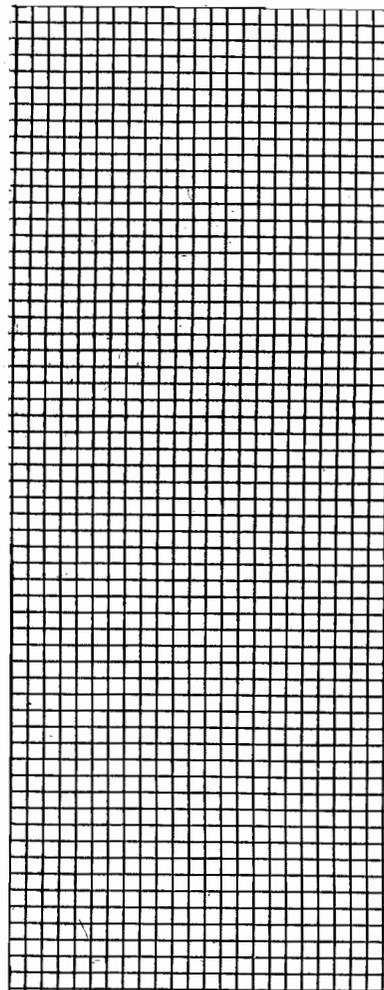
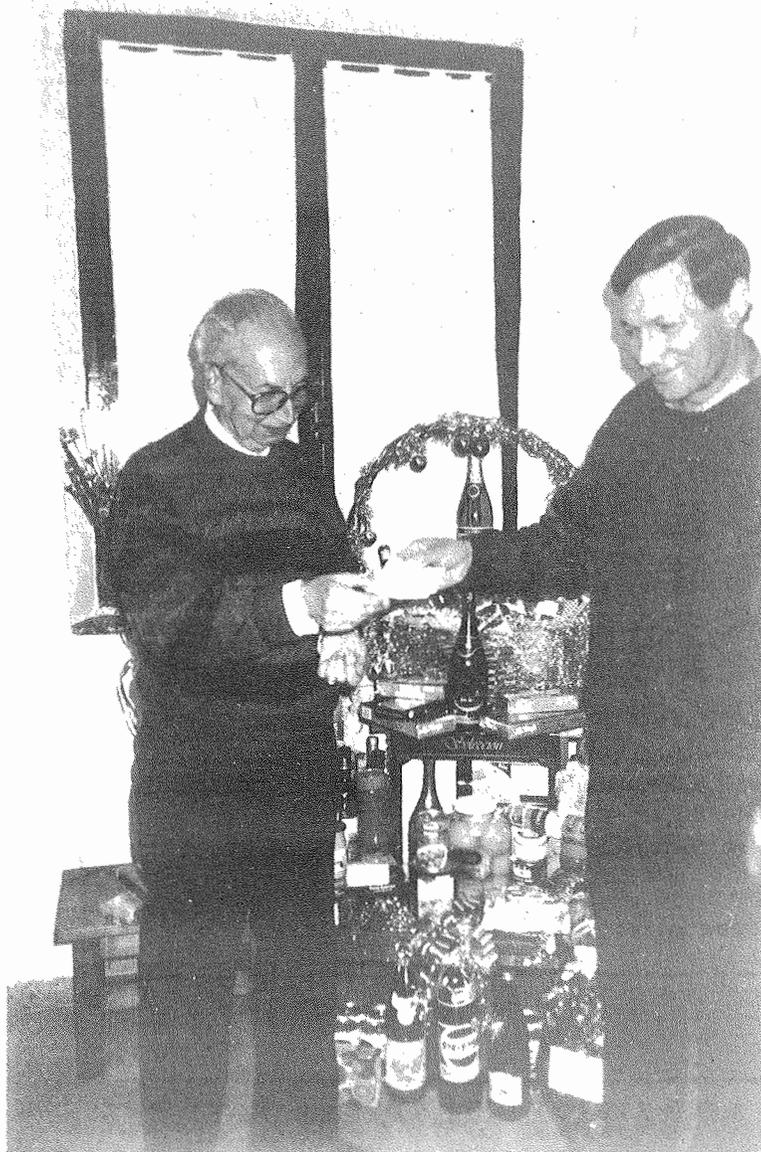
AMSTRAD

AKAI

OTERO, 13
33008 - OVIEDO

TFNO. 522 29 68

noticiario social



El día 18 de Diciembre en el sorteo de la ONCE se sorteó la cesta de Navidad de nuestro Grupo. Resultó agraciado D. Ramón Fernández Zapico. Que la disfrute felizmente.

Seguimos recibiendo los impresos de domiciliación de cuotas en los Bancos o Cajas; de esa forma, al mismo tiempo que colaboráis se facilita un trabajo en Secretaría, ya que pasarlo a cobrar en los domicilios resulta más costoso.



SU TIENDA DE TELAS

C/. FRAY CEFERINO, 11

Teléfono 522 69 07

33001- OVIEDO

mm **morēs**
REPROGRAFIA

FOTOCOPIAS EN LASER COLOR HASTA 60X84 CM.
A PARTIR DE DIAPOSITIVA COPIAS EN COLOR EN FOTOGRAFIA
COPIAS DE PLANOS POR AMONIAO O FOTOCOPIA
ENCARPETADO DE PROYECTOS
PLASTIFICADO HASTA 75 CM. ANCHO
IMPRESION DE ADHESIVOS

viaducto marquina 7, bajo 33004 oviedo tfno. 5255881, fax 5257321



ANA MARGARITA GONZALEZ GARCIA

Mèdico - Dentista

CLINICA DENTAL

- TRATAMIENTO PREVENTIVO EN NIÑOS
- ODONTOLOGIA ESTETICA
- EXTRACCIONES
- ENDODONCIAS
- PERIODONCIA
- LIMPIEZAS
- PROTESIS
- EMPASTES

C/ PADRE ALLER 3 2ºH
[VALLOBIN] OVIEDO

CONSULTA DE 9 A 21 PREVIA CITA LLAMANDO AL

5277056



El jueves 20 de Febrero, en una de nuestras salas, se hizo entrega de los Trofeos patrocinados por Transportes del Bosque, S.A., a las proyecciones de diapositivas más votadas por los asistentes a las mismas de la temporada 91. Ignacio Rodríguez, Director Gerente, hizo la entrega a Antonio Varela del Trofeo a la mejor calidad individual de diapositivas, y a Robin Walker del Trofeo a la mejor calidad como mejor proyección, ganadores de los mismos y en presencia de numerosos asistentes y miembros de la Directiva.



El día 10 de Febrero fallecía Alfonso Martínez, guía de los Picos de Europa. Lamentamos esta triste noticia. Son bastantes los montañeros de Vetusta que disfrutaron de su amistad y compañía en las trepadas al Naranjo. Por eso, en su última escalada le recordaremos siempre como el mejor guía de los Picos de Europa.

El 29 de Diciembre se celebró la ya tradicional Comida de Fin de Año en el Mesón Monte Aramo, en Riosa. Buen menú y animación a tope con baile final. Un día completo de alegría y satisfacción.

Se dio por finalizado nuestro Concurso de Montaña con 8 medallas de oro, 7 de plata y 21 de bronce. En este boletín se da la relación de concursantes que participaron y consiguieron medalla.

En la conocida peña Gradura se colocó el Belén de nuestro Grupo en un día estupendo de sol; se celebró la Santa Misa con villancicos y por la tarde en San Martín de Teverga, en la cafetería Aladino, la turrónada, con unas copas de sidra achampanada.





CAJA RURAL

En créditos, lo que necesite

Ahora la Caja Rural de Asturias, puede dar respuesta a **todos**, en todas sus necesidades de financiación.

Crédito a la familia y Crédito personal. Para comprar de todo, cualquiera que sea su actividad o empleo.

Crédito Hipotecario. Para ayudarle a comprar su casa.

Créditos Especial Empresa. Para hacer realidad sus proyectos en empresas industriales, de servicios y como siempre, agrícolas y ganaderas.



CAJA RURAL
PROVINCIAL DE ASTURIAS

Abierta a todos

Hoy sus hijos crecen, pronto harán sus propios planes: estudiar, trabajar, empezar. Para que consigan llevarlos a cabo, la Caja le propone que no deje para mañana lo que pueda ahorrar hoy.

DEJELES PARA MAÑANA LO QUE PUEDA AHORRAR HOY.

ASI ES EL CRECIPLAN

Muy sencillo: puede iniciarlo desde 2.000 ptas. al mes.

Muy interesante: porque obtiene, además de un interés del 7,5%, bonificaciones a los 10 años y al vencimiento del plan. También consigue financiación ventajosa para la realización de sus proyectos futuros, regalos y participación en numerosos sorteos.

Muy seguro: porque tiene toda la garantía de la Caja y, además, un seguro de vida gratis.



CRECIPLAN
Plan del futuro de sus hijos



Caja de Ahorros de Asturias

La Caja con la gente que crece